

CUANDO EL ESPÍRITU SOPLA CON ROSTRO DE MUJER.

El Espíritu siempre sintió predilección por las mujeres sencillas, la propia madre de Jesús, una campesina de Israel no pudo negarse a su llamada... "hágase en mi, según tú quieras..."

La sencillez no es signo de simpleza, todo lo contrario, el espíritu prefiere lo sencillo precisamente para mostrarnos toda la grandeza que guardan estos corazones, toda la fuerza y esperanza que pueden transmitirnos estas personas.

Nosotros en el Movimiento, tenemos la suerte de conocer a muchas de estas mujeres sencillas. A una concretamente el Espíritu llamó a nuestro servicio. Como María, no supo decir no, como María supo vencer sus inseguridades, entregar lo que era, ponerse a disposición y rezar su vida.

Curra, mujer de pueblo, hija, esposa, madre y abuela, una vida puesta al servicio de la familia, una vida puesta al servicio del pueblo y sus gentes, en la Parroquia, en el Ayuntamiento..., aún le sobró disponibilidad para ofrecerla al Movimiento, poniendo a disposición de este, todo lo que era y más.

Restarle tiempo al sueño, hacer un hueco a más preocupaciones, multiplicar las horas para que den más de sí..., ha sido un arte que como buena tejedora a trezado para llegar a todo.

Curra no es una persona versada en ciencias, ni una gran oradora para conferencias, ni siquiera tiene coche o carnet para desplazarse, pero todo esto no ha sido impedimento para llevar a cabo la tarea encomendada, y además con nota. Asumió la Secretaría, y se puso al día con la informática, había que viajar y busco las combinaciones posibles para estar allí donde debía, en fecha y ahora, había que organizar y se formó para ello, había que estar atenta a grupos y militantes, y le sobró cercanía. En definitiva nos dio vida, nos ofreció su vida.

Gracias Curra por darnos todo esto que no tiene precio. Ya sabemos que lo hiciste desde la gratuidad, sin esperar nada a cambio, por eso ha sido estímulo para todos nosotros, una inspiración para que nuestra entrega sea también sencilla como la tuya.

Nos quedamos con tu sonrisa, nos quedamos con tu alegría, con tu sinceridad, con la cercanía, con tu amor repartido, con la atención que nos has prestado. Porque esas son las cosas que arraigan en el corazón y no se olvidan, son las cosas que nos han calado, para poder decir "alguien se cruzo en mi camino y dejo huella en mi persona"

Cuando el Espíritu viste de mujer, sopla más fuerte, llega más directo a los sentimientos, pacifica las violencia, arropa más con el abrazo cálido de una madre, tiene mirada más abierta a los que se alejan, para tender la mano, y media entre las aguas revueltas para que sosieguen sus olas.

Cuando el Espíritu sopló con Curra, el Movimiento se hizo más fresco, más cercano, más atento, con más corazón y nos transformó a todos.

Llévate de nosotros la satisfacción de haber compartido contigo este trozo del camino, la admiración que nos produce tu entrega, y el calor que has transmitido a nuestros corazones. Haz con nuestra valoración una mochila donde guardar la fuerza que necesitarás para seguir caminando, por otros caminos, por otros senderos, siempre de pueblos, siempre rurales.

Gracias Curra, siempre gracias.

Ávila, 7 de marzo de 2010.
Comisión Permanente